

2 de Octubre de 1928

Breve biografía sobre el Fundador del Opus Dei escrita por José Miguel Cejas

09/10/2011

Todo sucedió de una forma sencilla. El 2 de octubre de 1928 don Josemaría se encontraba en la Casa Central de los Paúles de Madrid, participando en unos ejercicios espirituales con otros sacerdotes de la diócesis. Era la fiesta de los Angeles Custodios. **Bendecid al Señor, Ángeles del Señor** — había rezado, por la mañana, al celebrar la

Eucaristía— cantadle un himno y exaltadle por los siglos de los siglos .

Se retiró a su habitación; y cuando releía las notas en las que había recogido las mociones que había recibido de Dios en los últimos diez años, **vio** la misión que Dios le confiaba: difundir por toda la tierra el mensaje evangélico de la llamada universal a la santidad, mediante la santificación del trabajo y la vida cotidiana.

En aquel instante supo, con certeza plena, que debía dedicar su vida entera a esa misión, a esa tarea. “Eso” era por lo que venía rezando desde su adolescencia: lo había **visto** — **ver** fue el verbo que empleó siempre para designar aquel momento decisivo— mientras repicaban las campanas de la cercana iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. Aquel voltear jubiloso,

comentaba años después, **nunca ha dejado de sonar en mis oídos**

Y él... ¿qué era? Un sacerdote joven, sin medios económicos, recién llegado a Madrid, con una familia a su cargo... **Tenía yo veintiséis años, la gracia de Dios y buen humor: nada más.** Perón se desanimó. Se hizo este planteamiento sobrenatural: **así como los hombres escribimos con la pluma, el Señor escribe con la pata de la mesa, para que se vea que es Él el que escribe: eso es lo increíble, eso es lo maravilloso.**

Desde aquella mañana de octubre de 1928 la Obra de Dios, el Opus Dei, fue una realidad, aunque sólo contase con una persona: la del fundador.

Su mensaje chocó con la mentalidad de la época. Muchos se asombraban al escuchar de sus labios que *todos estamos llamadas a la santidad*. ¿Cómo? ¿No estaba *reservada* la

santidad a unos cuantos *privilegiados*? **Simples cristianos** —enseñaba don Josemaría—. **Masa en fermento. Lo nuestro es lo ordinario, con naturalidad. Medio: el trabajo profesional. ¡Todos santos!**

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/2-de-octubre-de-1928-2/> (20/02/2026)